

Cuba... y sus cosas

por: MARIO MARRERO ROMERO

No es una solución a nuestros problemas internos, de suyo complejos por la congénita apatía del cubano, lo que voy a proponerme desarrollar en este trabajo. Creo sinceramente que nuestras cuestiones se resolverán de la misma manera en que se han venido produciendo, es decir; sin un esfuerzo coordinado e inteligente con vistas a las generaciones futuras. ¿Es posible pensar de otra manera cuando sin ser ilusos jamás hoy tenemos que confesar, con pena honda y conteniendo el dolor que nos producen las espinas que tenemos clavadas en el corazón; tal parece hemos puesto los cubanos especial empeño en derrotarnos a nosotros mismos?...

Dice un refrán: "El que no espera vencer, ya está vencido"...

El pueblo cubano es tal vez único en su clase, nadie como él para dudar... ¡nadie como él tampoco para creer!

Ha pasado ya, desde hace mucho tiempo, nuestro período de aprendizaje y sin embargo aún nos empeñamos en nuevas y cada vez más confusas experiencias; no de acuerdo con nuestras particularísimas circunstancias, ¡no!, ¡oh, sorpresa!... sinó blandamente entregados en brazos de nuestra antonomásica tendencia a la imitación...

Pretender restaurar nuestra economía, base primordial sobre la que descansa el progreso y la civilización de un pueblo, ignorando los obstáculos naturales que no hemos tenido valor y dignidad suficientes para barrer; es tanto como una confesión de incapacidad o, para decirlo con entera franqueza ya que realmente incapaces no somos; malevolencia disfrazada de política...

Cuba es un laboratorio en el que ella misma es el único objeto de experimentación. Fórmulas y más fórmulas, pero en definitiva no vemos nada que nos indique cuándo se encontrará la que habrá de acabar con el mal que la consume...

Históricamente hablando, yo no sé de ningún país en donde impera mayor desenfreno de pasiones

y demagogías que en Cuba y tampoco de ningún otro pueblo más dispuesto a la murmuración y a la oposición sistemática que el cubano. Aquí gozamos con criticarlo todo y al mismo tiempo sin consciencia de "cómo" hacer mejor aquello que es objeto apasionado de nuestras críticas. En cada cubano hay un estadista en gestación, en cada esquina una conferencia sobre economía política; en cada grupo un foco revolucionario de tipo "vanguardista", es decir; rodeado de sombras sin pies ni cabeza...

La generalidad de la prensa cubana, olvidando su función civilizadora y educativa, entregada en su mayoría a influencias personalistas o tendenciosas; es no un vehículo de información imparcial, sinó un instrumento de la confusión, capaz de tejer los mayores entuertos y sólo tal vez para satisfacer las dos tendencias populares más destacadadas... la de creerlo "todo" o la de "sospechar" de todos...

Aquí al "triquiñuelista" le llamamos: "político hábil", poco nos importa que esas "habilidades" destruyan nuestra ciudadanía y comprometan la estabilidad de la república; con tal que al "bañarse" nos "salpique"... lo demás es patriotismo improductivo...

Cuando un hombre honrado no quiere "llevarse" dos, pudiendo hacerlo, porque su conciencia no le permite aprovecharse de oportunidades; lo primero que decimos es: "pa su escopeta"... "fulano" es un "vivo", espera llevarse veinte...

Desgraciadamente existen suficientes antecedentes y motivos para prejuzgar de esa manera, más ello es una demostración espontánea del grado de podredumbre alcanzado por el medio en que se desenvuelven nuestra "política" y nuestra "economía". Hacia su purificación integral deben ir encaminados nuestros pasos, si es que en realidad no estamos jugando a la "gallinita ciega" con eso de: "Por la libertad política y económica de Cuba".

Mucho se ha hablado y se habla en Cuba de intensificar la enseñanza, y esa idea, si no obedece sólo a las exigencias de un "programa" con finalidades de proselitismo; tiene siempre que ser sugestiva, más los que se crean capaces de poder desarrollarla, aunque haya que sacrificar para ello otros menesteres menos necesarios, no deberán olvidar que el grado de cultura de un pueblo no se mide por el número de sus intelectuales; sinó por el porcentaje mínimo de analfabetos y por el standard máximo de sus ciudadanos conscientes, tanto bajo el punto de vista del derecho—político y social—como de sus deberes.

Por encajar perfectamente en este trabajo, repetiré lo que ya escribí en otra ocasión:

"Los ciudadanos de un país Democrático-republicano, están autorizados por consecuencia del régimen de Gobierno, para tomar participación en la estructuración del Estado; y del cual pueden esperar por la misma causa respeto a sus derechos, que marcharán invariablemente y paralelos, a una suma igual de deberes.

En determinadas circunstancias y por "utilidad pública", los derechos de una parte del pueblo (ciudadanos), podrán ser sometidos a las necesidades de la mayoría y sin que pueda estimarse dicho sometimiento como privación de libertad, como una usurpación; pues de otra manera subsistiría el "libertinaje", que no es ni puede ser nunca libertad en el más alto sentido Democrático.

Cada individuo puede hacer de "lo suyo" lo que le venga en ganas, está en su derecho. Pero si el ejercicio de ese derecho constituyere, en cualquier forma, un atentado contra la seguridad y el derecho común; tomando como fundamento que el Estado que es símbolo del Poder civil está por sobre el individuo, aquellos que están llamados a velar por la integridad del pueblo (colectividad); es-

tarán legalmente facultados para negar e impedir sea usado aquel derecho que, relativo a una persona o grupo de personas, pudiera lesionar los intereses y los derechos en sentido general”.

Dicho lo que antecede, cabe preguntar: ¿Cuántos ciudadanos hay en Cuba capaces de comprender el enorme significado del Derecho y del Deber en el más elemental sentido, y sin que la respuesta obedezca a una doctrina tal vez muy bella, pero, al mismo tiempo utópica, e inacorde con nuestras peculiaridades de país-factoría; o que no lo es completamente porque tenemos “himno y banderita”?... Busquemos la réplica en la calle:

Que se dicta una ley, justa o inoconsulta:... ¡protestas!

Que un policía multa a un “chofer” porque se paró en la izquierda: ¡Bien podía ocuparse de otras cosas y no del que se está “buscando” la vida!...

Que un influyente cruza una calle con su auto a cien kilómetros por hora:... ¡El “guardia” no lo vió!, o temió “comprometer” su comida si lo veía.

Que se forma un “tranque” en una esquina: Pitos van y cornetazos vienen, al que no quiera oír “que lo parta un rayo” y si es un enfermo... ¡qué se muera!

Que le hace señales a una “güa-güa” para subir: ¡Cójala corriendo si quiere!... ¡Verraco!

Que quiere bajarse de la “güa-

güa”: ¡Tírese!... ¡no sea “pepillo”!...

Que un patrono no puede pagar lo que sus trabajadores le piden: ¡Reaccionario, fascista!...

Que unos trabajadores piden aumento de jornales, porque no pueden vivir con los misérrimos que se les paga: ¡Comunistas!

Que no se está de acuerdo con una disposición del Gobierno: ¡Oposicionista!

Que sí se está de acuerdo: ¡Gubernamental!...

Que hay Elecciones: “¡Yo no sirvo de “escalón” de nadie!...

Que no hay Elecciones: ¡Abajo la dictadura!...

Que cojen infraganti a un contribuyente que defrauda al fisco y tiene que “ponerse” para que no lo multen: ¡Es lo único que saben, “atracar”!...

Que no hay dinero para pagarle al “bodeguero”... “Fulano”, “pónmele” “peseta” “fija” y “níkel” “corrido” al 10; anoche soñé que Batista era Presidente...

Que “fulano” aspira desde el poder: ¡Malo!...

Que renunció para aspirar: ¡Qué “malo” se está poniendo “esto”...!, seguro que hay “brava”...!

Que sube el azúcar: ¡Viva Roosevelt, el gran demócrata!...

Que baja el azúcar: ¡Abajo el “imperialismo” yankee!...

Que viene el verano: ¡Maldito calor, qué ganas tengo que venga el invierno!

Que vino el invierno: ¡Uf, qué frío!... Prefiero el verano.

Que un cubano realiza una hazaña cualquiera: ¡Ba!, no era tan difícil cuando lo hizo...

Que un cubano obtiene honores en el extranjero y regresa a la patria a ponerlos a sus pies: ¡Quién es él?... ¡Cómo se llama?... ¡Qué hizo?...

Que un americano hizo cualquier paparruchada: ¡Estos americanos son “fenómenos”!...

Que se hace “algo” en favor de Cuba: Los extranjeros residentes son los primeros en protestar, hablan de “intereses creados”, de quejarse al Ministro, de reclamaciones “diplomáticas”; etc.

Que llevan a un herido al hospital: No hay camas... ni medicinas... ¡ni nada!...

Que hay que fomentar el turismo... ¡Somos “parte” del paisaje!...

Que hay un “mitin” político: ¡Dispóngase Ud. a escuchar barbaridades, calumnias, indecorosidades... y promesas!

Que cruza una dama por la acera: ¡Qué “buena” está!...

Y así sucesivamente todo un galimatías de “criollismos” que no nos permite mostrarnos excesivamente optimistas respecto de las aspiraciones del cubano, de lo que el pueblo quiere y de lo que no quiere; de lo que le gusta y de lo que no le agrada, de lo que critica ni de lo que aplaude...

¡Si Maceo volviera a vivir!... ¡Y a la patria infeliz contemplara!...

¡De seguro la vergüenza lo matara!...

UN FELIZ AÑO

desea a sus lectores y anunciantes

la Revista

¡ P R E S E N T E S !